



Desarrollo De Empatía Y Competencias De Solidaridad En Estudiantes Universitarios De Artes, Mediante Un Programa De Educación E Intervención Social.

Amador, Cernuda Lago. Amador.cernuda@gmail.com

Resumen:

Palabras clave: Empatía, Competencias De Solidaridad, Educación Social

1. Objetivos o propósitos:

Desarrollar empatía y competencias de solidaridad en estudiantes de artes mediante un programa de educación social que les ayude a ello, integrando y aplicando sus capacidades artísticas para la mejora y desarrollo de colectivos desfavorecidos.

2. Marco teórico:

El proceso de convergencia europeo establece la necesidad de utilizar metodologías activas para el aprendizaje en el ámbito universitario, con el objetivo de desarrollar en los estudiantes competencias transversales. Entre estas se cuentan, la competencia para la ciudadanía, para la solidaridad, para la conducta ética profesional, entre otras, como aprendizaje autorregulado que se desarrolla en situaciones complejas en las que han de aplicar nuevos conocimientos ante problemas reales y demandas del mundo profesional.

El Espacio Europeo de Educación Superior ha enfatizado el interés por la formación de futuros profesionales como agentes de cambio social, no solo en lo referido a la creación y gestión de nuevo conocimiento, sino también en el ejercicio de una ciudadanía que contribuya a una mayor cohesión social. La toma de decisiones y criterios éticos que orienten dichas aplicaciones dependen precisamente de la formación ética de las personas responsables de tales decisiones (García, 2008) y no únicamente de su formación profesional o científica. Es también misión de la Universidad, y no solo en niveles educativos obligatorios, formar ciudadanos y ciudadanas que ejerzan la responsabilidad cívica y el

Organizado por:





compromiso con la comunidad desde el ámbito del conocimiento universitario y desarrollen empatía.

La empatía es una capacidad que nos ayuda a comprender los sentimientos de los otros, facilitando también la comprensión de los motivos de su comportamiento, y que permite prevenir y resolver conflictos. Sin embargo, hoy en día, con los procesos de dejadez social y ausencia educativa, muchas personas presentan niveles excesivamente bajos (en algunos casos son patológicos o rondan la patología) y pueden llegar a niveles de inexistencia de esta habilidad, con la problemática personal y social que implica.

La palabra empatía deriva del término griego Empháteia (sentir dentro afecto), pero es a finales del S. XVIII, a partir del término alemán EinFülung (sentirse dentro de) cuando se origina una verdadera aproximación etimológica a lo que hoy en día entendemos por empatía.

Gandhi (2004) señalaba que “las tres cuartas partes de las miserias y malos entendidos en el mundo terminarían si las personas se pusieran en los zapatos de sus adversarios y entendieran su punto de vista”. Con esta metafórica indicación Gandhi ejemplificó con esta frase lo que se entiende por empatía. Desde el punto de vista de las relaciones interpersonales, la empatía es la habilidad para “ponerse en el lugar del otro” y “hacérselo saber”. Este último componente es realmente clave, ya que tan importante es poder entender la emoción o motivos del otro, como comunicárselo, y poder interactuar adecuadamente con él.

El Psicólogo Howard Gardner (1983) puso en escena la existencia de múltiples tipos de inteligencia (espacial, abstracta, artística, etc.). El y otros autores entienden la empatía como una “Inteligencia de tipo Interpersonal”. Cuando una persona no tiene empatía, su comportamiento tiende a ser egoísta, porque es incapaz de entender las emociones y problemas de los demás. Este hecho dificulta la asunción de normas y el respeto de las mismas, y puede conllevar importantes problemas en diferentes ámbitos de relación de la persona (a nivel social, laboral, de pareja, etc.).

Ante los retos y desafíos a los que nos enfrentamos en un mundo globalizado, otros autores -Legendre (2007); Martínez y Esteban (2005)- también ponen de manifiesto la urgencia de una enseñanza superior para preparar personas competentes que, además de conocer su especialidad, sean personas solidarias capaces de analizar los retos actuales para comprometerse y expresarse. Además, señalan que es la formación por competencias, bien entendida, la que permite formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos capaces de actuar de acuerdo a sus propios valores.

Para Delors (1997), la educación es una de las llaves de acceso al siglo XXI y debe ser una formación continua de la persona que impregne su conocimiento, sus

Organizado por:





aptitudes y su facultad de juicio, donde toda la vida personal y social puede ser objeto de aprendizaje. La formación en solidaridad es una experiencia global y que dura toda la vida en los planos cognoscitivos y prácticos. Otros autores e investigadores -Carlo, Roesch y Koller, 1999; Wilson, et al., 2002; Savater, 1996- destacan que las sociedades actuales plantean un conjunto de exigencias al sistema educativo relacionadas con la formación en valores del alumnado.

El presente estudio intenta evaluar los resultados de un programa de innovación en estudiantes de artes, realizado en el Instituto Universitario Danza Alicia Alonso de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, desde diferentes asignaturas de su currículum, como son: Psicología Aplicada, Psicología Evolutiva y del Aprendizaje Motor, Técnicas Psicocorporales, Psicoballet.

Este programa tiene como meta general potenciar la adquisición de competencias solidarias, pretendiendo llevar la educación para la solidaridad a un plano eminentemente práctico, dando a conocer, con su aplicación en situaciones reales de colectivos desfavorecidos (víctimas de violencia de género, víctimas de violencia sexual, prostitutas, enfermos de sida, enfermos de cáncer, personas de tercera edad, etc.) Los resultados de los programas desarrollados han sido muy positivos y se pueden consultar en la bibliografía existente, corroborando los resultados de otros estudios sobre la utilidad que tienen las artes en la elevación de la calidad de vida de las personas, la resolución de problemas, la elevación de la autoestima y el desarrollo de la capacidad de auto-superación. Aplicando la metodología y la experiencia del Psicoballet cubano -metodología comprobada en múltiples situaciones sociales y clínicas en países de Sudamérica y del Caribe-, reconocido por la UNESCO como método psicoterapéutico y de intervención social desarrollado por la histórica bailarina cubana Alicia Alonso, Directora del Ballet Nacional de Cuba, el Dr. Eduardo Ordad, Director del Hospital Psiquiátrico de la Habana y la Psicóloga Georgina Fariñas, Jefe del servicio de psicología del Hospital Infantil de la Habana (Cernuda, 2011, 2012a, 2012b; Fariñas, 1990, 1999, 2004).

3. Metodología:

Antes de empezar el programa y al finalizarlo se valoró a todos los participantes mediante la aplicación de test estandarizados.

Materiales

- **Test de Valores** (Casares, 1995). Este instrumento, ampliamente aplicado para evaluar valores en estudiantes universitarios, se fundamenta en un modelo antropológico integral que contempla diez categorías de valores: corporales, intelectuales, afectivos, estéticos, individuales, ecológicos,

Organizado por:





instrumentales, religiosos, sociales y morales. En este estudio el análisis se ha centrado en los valores sociales y morales. La estructura formal del test contempla para cada ítem cinco posibilidades de respuesta, cada una de ellas con la respectiva codificación numérica, permitiendo obtener puntuaciones de cada ítem y de cada categoría: Muy agradable (MA=2), Agradable (A=1), Indiferente (I=0), Desagradable (D=-1) y Muy Desagradable (MD=-2). Cada categoría consta de 25 ítems, de forma que la puntuación de agrado máxima es 50 y la mayor puntuación de desagrado -50. Las puntuaciones próximas a 0 indicarán indiferencia o dispersión causada por puntuaciones extremas de signo contrario, es decir, una desviación típica alta. La fiabilidad de acuerdo con el modelo de alfa de Cronbach es de .97.

- **Índice de Empatía** (Escala de Mehrabian y Epstein, 1972, adaptada por Bryant, 1982). Esta escala se compone de 22 ítems a través de los cuales se obtiene una medida general del grado de empatía experimentado por el estudiante universitario en distintas situaciones. La escala es unifactorial. Las respuestas van de 1=Nunca a 4=Siempre. La escala tiene un coeficiente de fiabilidad de .82. Se utilizó la adaptación al español del IRI de Davis (1980) realizada por Pérez, Paúl, Etxeberria, Paz y Torres (2003).

Para evaluar la satisfacción por las actividades educativas a favor de la solidaridad, se realizó un cuestionario para valorar la satisfacción que les reporta las actividades educativas, a favor de la solidaridad, realizadas en cada una de las asignaturas participantes en este programa, mediante cuatro escalones: nada, algo, bastante y mucho.

Participantes

83 estudiantes de Artes Escénicas (62 mujeres y 21 hombres) de 18 a 27 años.

Diseño experimental

Procedimiento:

Para un mejor diseño de acciones formativas en las programaciones docentes con el fin de desarrollar estas competencias y asumir responsabilidades sociales desde el ámbito universitario para la planificación de la práctica educativa, el Instituto Universitario ha desarrollado un programa de intervención social con colectivos desfavorecidos a través de las artes escénicas que ha permitido generar bienestar social y conseguir para la formación de los alumnos prácticas profesionales reales y desarrollo de la empatía.

Organizado por:





4. Resultados y/o conclusiones

Para el análisis de los datos se ha utilizado el paquete estadístico informatizado SPSS V.17. Se realizaron análisis descriptivos reflejándose porcentajes, medias y desviaciones típicas de la muestra participante y se aplicó la prueba t de Student para muestras relacionadas para ver si existen diferencias estadísticamente significativas en la evaluación de variables de los cuestionarios utilizados: actitudes morales, valores éticos y empatía, antes y después de la aplicación del programa.

Comparación de medias pre-post en el grupo de estudiantes universitarios participantes (n=83) en el programa

VALORES GENERALES OBSERVADOS	PRE	POST	t
<i>Valores y actitudes morales</i>	2.15	4.11	-8.63**
<i>Valores éticos</i>	2.10	4.08	-8.48**
<i>Empatía</i>	.09	.95	-8.21**

En las variables más importantes a observar podemos ver con qué medias empiezan los alumnos el programa de prácticas sociales y cómo se incrementan estas medias con el proceso práctico de educación social.

5. Discusión/conclusiones

La labor solidaria realizada permitió desarrollar la empatía de los participantes, ampliando sus competencias de acción social y solidaridad, ayudándoles a plantear nuevos horizontes profesionales.

Para este tipo de aprendizajes éticos, el enfoque de la formación universitaria centrada en el estudiante y en el aprendizaje por competencias con el empleo de metodologías activas, es acertado.

En esta experiencia, el docente ha dejado de ser un mero transmisor de conocimientos y el alumno empieza a obtener protagonismo más activo con la adquisición de conocimientos y competencias reales puestas en práctica. Con estas

Organizado por:





experiencias la Universidad se convierte en un agente de cambio social, y su imagen se beneficia. Para los colectivos que han recibido ayuda y han superado problemas, la Universidad no es una institución lejana elitista, sino que se convierte en algo muy cercano y solidario que valorar y cuidar.

6. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Permite comprobar que es posible desarrollar estas capacidades de empatía y competencias de solidaridad con estudiantes de artes y contribuir a las sugerencias del Espacio Europeo de Educación Superior, convirtiendo a la Universidad en un agente de cambio social y formando ciudadanos más conscientes y solidarios con la puesta en acción de un programa de educación social con resultados contrastables, fomentando el empleo y la realización de prácticas reales con beneficio social.

7. Bibliografía

Organizado por:

